

sobre la Historia de México, desde las primeras crónicas hasta las obras de los Sres. Orozco y Berra, García Icazbalceta, Zamacois, Niox y Roa Bárcena, tomando de todas ellas cuanto me ha parecido conforme à los documentos de que hé podido disponer y à la sana crítica.

Sirva esta manifestacion franca para que no se me atribuyan intenciones de ostentar como propios conceptos y trabajos de otros historiadores, pues à la vez que no abrigo pretenciones de ningun género, comprendo la imposibilidad de ser original en asuntos tan comunes y en los que necesariamente cada nuevo escritor, si quiere que su obra merezca algo, tiene que valerse de los estudios de quienes le han precedido.

Tampoco aspiro à que mi humilde trabajo arroje alguna luz acerca de los grandes problemas históricos, pues segun llevo dicho mi único fin ha sido formar una obra elemental que pueda servir para iniciar à la juventud en tan interesante estudio.

Mas à pesar de la pequeñez de la obra, ella por su naturaleza reclama un estudio asiduo y una grande dedicacion, siquiera sea para confrontar tantas fechas controvertidas y analizar tantos acontecimientos dudosos, y como así por mis ocupaciones profesionales, à la vez que por la precision con que la hé escrito à fin de que estuviera concluida al empezar el año escolar, no hé podido emplear en ella el tiempo suficiente, ruego al lector sea indulgente y perdone los errores que notare.

Que por lo que hace à mi temeridad para poner las manos en trabajo tan delicado, mucho me ha alentado la opinion del egregio jóven académico Menendez Pelayo, emitida en "La Ciencia Española" (Madrid 1879) de "que en las obras de índole estética no se toleran medianias, segun aquello de Horacio:

*Mediocribus esse poetis*

*Non Di, non homines, non concessere columnæ,*

que saben hasta los chicos de la escuela; al paso que en las destinadas à un fin útil, cuales son las científicas, caben los esfuerzos de todo hombre investigador y laborioso, lo cual advirtió tambien el Venusino."

GUADALAJARA, OCTUBRE DE 1883.

## CAPITULO I.

*Primeros pobladores de América.—Su origen.—Como vinieron del antiguo Continente.—Primeros habitantes de México.—Los Toltecas.—Su Monarquía.*

**O**SCURO é incierto es el origen de todos los pueblos, pero particularmente el de la nacion mexicana está rodeado de las mas densas sombras; porque à la propia y general dificultad, hay que añadir circunstancias enteramente particulares. Los muchos siglos que transcurrieron entre la aparicion de los aborígenes y su contacto con los europeos; el poco cuidado con que vieron los conquistadores todo lo que se relacionaba con tal asunto, habiendo destruido por ignorancia ó fanatismo multitud de pinturas ú objetos cuya pérdida no ha sido posible reparar; y por último la falta de conocimientos en la escritura geroglífica y en sus usos y costumbres, han sido otras tantas circunstancias que han mantenido esas sombras, dando origen à mil conjeturas y errores.

Los pobladores de México necesariamente forman una rama de la gran familia americana, así es que la primera cuestion que debe examinarse es la relativa al origen del hombre en el Nuevo Continente.

Debe partirse del principio de una sola creacion, tanto porque así está escrito en los Sagrados Libros, como porque así lo enseña la comun tradicion que no ha sido desmentida por ningun hecho comproba-

do, y en tal virtud no se puede dudar que la poblacion de América procede de la conservada en Asia despues del diluvio; pues con respecto á los tiempos antediluvianos cualquiera opinion tendria que ser aventurada. Por otra parte, se conservó siempre una tradicion de Noé á quien llamaban los mexicanos COXCOX ó TEXIPACTLI, así como de que los primeros habitantes se hallaron en la dispersion de los hombres despues de la *fábrica de la gran pared*, como llamaban á la torre de Babel, y que de allí siete familias que hablaron el idioma nahuatl, se dirigieron al Norte, guiadas por sus respectivos caudillos, entre los que se contó VOTAN ó TEPONAHUASTE, hasta llegar al pais de Tollan y de Aztlan ó tierra de las garzas, de donde mas tarde y en diferentes tiempos, salieron las principales tribus que poblaron á México.

Por lo que hace al origen de esas tribus que desde la llanura de Senaar vinieron á establecerse en Anáhuac, la opinion mas general les señala como tronco á NEPTUIM, hijo de Mesrain y nieto de Cham. Sin embargo se han inventado mil teorías, pues miéntras el ilustrado Lord Kingsborough se empeña en sostener que esos primeros habitantes descendian de los Judíos, Vanegas creé que la poblacion primitiva de América era procedente de los Cartagineses; historiadores hay que enseñan al Egipto como cuna de aquellas tribus, en tanto que otros las suponen descendientes de los Fenicios ó de los Chinos. Cada uno aduce á favor de su doctrina, raciocinios mas ó ménos fundados; pero hay que convenir en que es inútil toda discusion sobre tal punto, porque no hay datos fidedignos sobre que apoyarla, pues las razones de identidad de idiomas, de usos y de costumbres entre aquellos pueblos y los del antiguo continente, carecen de todo valor, si se advierte que no conociendo el idioma y costumbres primitivos, en la série de los siglos pueden haberse operado mil cambios que hayan desfigurado su fisonomía y estructura original; no puede compararse lo que nos es conocido con lo que absolutamente ignoramos.

Tambien hay muchas hipótesis con respecto al camino seguido por aquellos pobladores para llegar al lugar donde fueron descubiertos: por mucho tiempo se creyó que habian pasado á América por un solo punto, pero hoy se ha modificado tal opinion en vista de los invencibles obstáculos que hay para admitirla.

Parece fuera de duda que el estrecho de Behring fué el punto del

globo por donde pasaron aquellas tribus de la Asia á la América, siendo lo mas probable que el actual estrecho, descubierto y pasado por vez primera en 1728. por Behring y Tchirokov, formara en aquellos remotos siglos inmediatos al diluvio, un istmo, el que mas tarde, despues que se hubo verificado el tránsito, á consecuencia de algun cataclismo haya quedado como hoy se le conoce. Unidas de tal suerte la Asia y la América, ese tránsito no presenta dificultad alguna; pero suponen otros escritores, tomando las cosas tales como hoy existen, que como ese estrecho solo mide catorce leguas, y la mayor parte del año están congeladas las aguas del Oceano, fué muy posible y fácil, que el paso se hubiera verificado por los hielos, ni mas ni ménos que como frecuentemente lo atraviesan las tribus hiperbóreas en la actualidad. Otros creen que los primeros pobladores han atravesado en canoas aquel estrecho, aprovechándose de las diferentes islas en él diseminadas.

Aunque muy aceptada la hipótesis segunda, parece sin embargo la mas improbable; porque no es racional ni verosímil que aquellos hombres se lanzaran entre los hielos, sin saber si mas allá encontrarían tierra; pues hay que tener presente que si hoy parece sencilla esa expedicion y la hacen constantemente los hiperbóreos, es porque todos sabemos que solo tiene catorce leguas de ancho; pero esa noticia no la pudieron tener aquellas tribus, y el hombre por naturaleza no se aventura en lo desconocido.

Sea lo que fuere, está explicado el tránsito del hombre del antiguo al nuevo mundo, porque es cosmopolita y puede en consecuencia soportar todos los climas del globo; pero la presencia en América de animales de la zona tórrida, como el caiman y otros muchos, exige un nuevo punto de pasage, pues estos no pudieron haber venido por los glaciales climas de Behring. Además, es un hecho reconocido que las ruinas del Palenque pertenecen á otras tribus muy diferentes de las que venidas del Norte, edificaron Casas Grandes y Chicomostoc; de suerte que es preciso admitir que la América estuvo unida con la Africa por las Antillas ó por el Brasil, como parecen indicarlo los numerosos archipiélagos y la sonda que, revelando poca profundidad del mar, puede significar que hubo un hundimiento debido á un cataclismo.

Solo con tales comunicaciones terrestres se explica tambien la presencia de los innumerables reptiles, que ni pudieron venir á nado,

ni es de suponerse que hayan sido traídos por el hombre; que por lo que respecta á la presencia de animales feroces y dañinos así como á la falta de los mas útiles y domésticos, hay una explicacion satisfactoria. Es probable que todos ellos existieron en América en aquellos remotos tiempos; pero poco cultos sus habitantes, no supieron estimar la importancia de los animales útiles, por lo que no les concedieron la proteccion y cuidado que para propagarse y conservarse necesitaban, en cuya virtud se perdieron tales razas tanto por los ataques de animales carniceros, como por la accion del tiempo.

Establecidos ya los primeros pobladores en América, bien sea poco despues del diluvio como opina Sigüenza, ó en tiempos remotísimos y desconocidos como quiere Clavigero, se dividieron en familias que, extendiéndose hácia el Sur exitadas por la suavidad del clima y la fertilidad del suelo, llegaron por fin á establecerse en diferentes regiones de la que hoy es República Mexicana.

Fundados en el descubrimiento que se ha hecho en Tlaxcala, Toluca, Texcoco y California, de varios huesos de gran tamaño, creen algunos que los primeros pobladores de Anáhuac fueron gigantes; pero á mas de que en todas partes del mundo se han hallado huesos semejantes, bien pueden confundirse con los de seres fósiles.

La civilizacion maya es reconocida por la mas antigua del pais, y de las tribus que poblaron á Yucatan se admiten dos inmigraciones, una venida de Occidente, que fué la mas numerosa, y la otra de la isla de Cuba perteneciente á la familia maya.

La península yucateca se llamaba en lengua maya VLUMIL CUZ y ETEL CEH, esto es, *tierra de pavos y venados*, y tambien se decia PETEN que quiere decir *isla* y llamóse despues Yucatan, bien sea porque tal palabra signifique como quiere Bernal Dias TIERRA DE LA YUCA ó pan de cazabe, ó por que se derive de las palabras UY U TAN, *oye como hablan*, que pronunciaban los naturales cuando los conquistadores les preguntaban en castellano cual era el nombre de su pais.

Casi nada se sabe de las tribus mayas, de las que han quedado sin embargo, cuarenta y cuatro ruinas de las cuales las mas notables son las de Uxmal y Tehichen-Itza que acreditan su adelantada civilizacion, y aunque se ha dicho que eran tan civilizados que conocían el alfabeto, esto no pasa de ser una exajeracion del grado de adelanto alcanzado por su escritura geroglífica.

Muchas otras familias poblaron el pais en su grande extension, primero que las nahuatlacas de que preferentemente se ocupa la historia, y de esas razas anteriores apenas se conoce su existencia; pero ántes que apareciesen los Tolteca ya habia sido poblada la mayor parte del pais por los OTOMIES, bárbaros que ocupaban los Estados de S. Luis Potosí, Querétaro, Guanajuato, Michoacan extendiéndose hasta México, Puebla, Tlaxcala y Veracruz; por los PAME que habitaban al Norte, los ULMECA, XICALANCA y la gran familia MIXTECOZAPOTECA. Muchas otras razas han existido, pero de la primera de que se tiene ya noticia cierta es de la de los TOLTECA.

Eran estos de raza nahoa y se hallaban establecidos en California al Norte del rio Gila. Conservaban la tradicion de su procedencia asiática y tenian por capital á Huehuetlapallan, ciudad que fundaron tan luego como se fijaron en aquella region. Despues de muchos años de prosperidad, dos señores de la real estirpe, llamados Clalcatzin y Tlacamichtzin que acababan de fundar la ciudad de Chalchicatzincan, se revelaron y despues de ser vencidos en guerra civil, emprendieron su peregrinacion con un gran número de sus adeptos, habiéndoseles reunido otros cinco señores, Ehecatl, Cohuatzon, Mazacohuatl, Tlapalhuitz y Huitz; cuyos siete jefes les sirvieron de caudillos en el primer periodo de su emigracion. La salida tuvo lugar aproximadamente en el año ce tecpatl de su cómputo, correspondiente al 544 de la Era cristiana. Por el año de 552 fundaron la nueva capital llamada Tlalpallancoco ó sea Tlalpallan la chica; pero tres años despues por consejo del sabio sacerdote Huelman ó Huematzin (el de las manos grandes ó sea el poderoso) siguieron su peregrinacion hácia el Sur, llegando despues de algunas jornadas á Hueixallan (junto al gran arenal) en donde solo permanecieron cuatro años, al cabo de los cuales siguieron su marcha hasta llegar al punto donde edificaron á Xalisco (sobre el arenal) en III acatl ó sea en 559. Allí vivieron ocho años y luego pasaron á establecerse á Chimalhuacan (lugar de los que usan rodela ó escudos) en 567, de donde partieron cinco años mas tarde para Quiahuitlan Anáhuac (lugar donde llueve mucho junto al agua); se detuvieron seis años y en seguida se trasladaron á Zacatlan (tierra de zacate); despues fueron á Totzapan (sobre el tul), á Tepetla (lugar montañoso), á Mazatepec (cerro del venado), á Xihuecoe (culebra azul), á Iztachuexotla (lugar de sauces blancos) de donde por fin pa-

saron à Tollanzinco (detrás de Tollan) en 645. Por nuevo consejo de Hueman al cabo de diez y seis años emprendieron otra vez su marcha, hasta que en 661 llegaron à Tollan (junto à los tules), distante doce leguas de México, cuya ciudad escogieron definitivamente para capital de su pueblo.

Como los tolteca no fueron los primeros pobladores, en su larga peregrinacion tropezaron con otras tribus menos fuertes y civilizadas, à las cuales vencieron y arrojaron al Sur, produciendo así ese oleaje ò irrupcion de diferentes pueblos, que en América lo mismo que en Europa y primitivamente en Asia, ha dado origen à la poblacion universal y al perfeccionamiento de la civilizacion.

Tollan era una poblacion habitada desde hacia muchos años por los otomies, que la llamaban Mamenhi, y de cuyo nombre tomaron el suyo aquellas tribus: **TOLTECA**, habitantes de Tollan, nombre moderno que substituyó al primitivo de hueitlapaneca con que àntes eran conocidas.

Los tolteca eran altos y robustos, sumamente ágiles, mejor parecidos que los otros aborígenes y mucho mas cultos; usaban unas túnicas largas de algodón, sandalias y gorros ò sombreros de palma ò paja.

Creian que el Tloque Nahuaque fué el criador de todas las cosas y primitivamente adoraban al sol y demas astros, deificando mas tarde los diferentes atributos del Ser supremo, de donde provino luego el politeismo. Daban culto à sus dioses con gran reverencia y les ofrecian flores y materias resinosas, pero despues sacrificaban cada año à Tlaloc, su deidad mas antigua, cinco jóvenes doncellas à quienes sacaban el corazon.

Vivian en casas de terrado y se dedicaban principalmente à la agricultura y à las artes: cultivaban el algodón, el maiz, el frijol, el chile y diferentes legumbres; tejian el algodón y otros textiles; hacian trastos de barro, mosaicos de plumas primorosamente trabajados, labraban aunque toscamente el oro, la plata y usaban de las perlas, las turquesas (xihuitl) y otras piedras preciosas. Tenian algunos conocimientos en astronomia, contaban el tiempo con mucha exactitud y se valian de pinturas geroglíficas para suplir la escritura fonética que desconocian.

Segun sus crónicas, la forma de gobierno que tenian adoptada

en Huehuetlapallan, era la monárquica; pero los que emigraron, se gobernaron todo el tiempo de su peregrinacion por dos jefes principales y cinco menores, que eran dirigidos en todo por Hueman, quien como sacerdote interpretaba la voluntad divina; pero luego que se establecieron en Tollan, adoptaron la monarquía absoluta.

Recientemente establecidos tuvieron guerras con los nonoalcas que los obligaron à celebrar una paz desventajosa, despues de la cual mejoraron mucho la ciudad de Tollan. Quisieron darse un rey y eligieron à **CHALCHIUHTLANETZIN**, hijo del rey de los chichimeca, quien tomó posesion en 667. Mejoró la poblacion, favoreció la agricultura y fué un rey pacífico; gobernó cincuenta y dos años y murió. Desde entónces quedó establecido que los reyes de Tollan duraran en el trono cincuenta y dos años, que era un siglo; y en efecto, si su vida se prolongaba por mas tiempo, abdicaban, y si morian àntes de ese término no se les nombraba sucesor inmediatamente, sinó que los nobles empuñaban las riendas del gobierno en nombre del rey muerto, hasta que concluido el periodo, se nombraba nuevo príncipe.

Fué electo segundo rey en 719, **IXTLICUECHAHUAC**, en cuyo periodo se formó por Hueman (*Nombre que por respeto al caudillo conductor durante la peregrinacion, significa como observa el Sor. Orosco y Berra, la casta sacerdotal*) el famoso *teamoxtli* ò libro divino, que era una curiosísima colección de todas las pinturas conmemorativas de los grandes acontecimientos históricos, tales como el diluvio, la confusion de las lenguas, la peregrinacion de aquellas tribus, sus sentencias, ceremonias, y otras cosas interesantes. Se estableció la monarquía hereditaria, así es que habiendo muerto Ixtlicuechahuac le sucedió en 771 **HUETZIN**, que tuvo por sucesor en 823 à **TOTEPEUH**, quien fué muy religioso y mandó construir en Teotihuacan (habitacion de los dioses) dos templos, uno llamado Tonatiuh Izahual, que media en su base 280 varas de largo por 203 de ancho, y el otro, Meztli Izahual de 200 varas de longitud por 170 de anchura; de cuyos templos aun se conservan algunas ruinas.

El quinto rey fué **NACAXOC** que gobernó desde 875 hasta 927 en que subió al trono **MITL**, que construyó muchos templos entre los cuales descollaba el de la diosa del agua representada por una rana de esmeralda. Fué un rey tan celoso por el bien público y tan po-

pular, que habiendo cumplido sus 52 años de gobierno, acordaron todos los tolteca que continuara en él, por cuyo motivo gobernó cincuenta y nueve años, hasta que murió en 983, siendo tan grato al pueblo que todavía para honrarlo, colocaron en el trono á su viuda la discreta XIUHTLALZIN, que lo ocupó cuatro años que fué el tiempo que sobrevivió á su esposo.

En 987 fué electo su hijo TECPANCALTZIN en cuyo tiempo llegó la monarquía á su mayor desarrollo: vasta extensión territorial que abrazaba todo el actual valle de México y sus alrededores; abundante población de dos ó cuatro millones de habitantes y grandes ciudades como Tollan, Toloacan, Cholollan, Cuauhnahuac y Teotihuacán.

Con la civilización sin embargo, se desmoralizaron las costumbres, se introdujeron en el culto prácticas sangrientas, y por tales causas decayó rápidamente.

En ese tiempo Papantzin descubrió el pulque ó jugo del maguey, y lo ofreció al monarca por medio de su hija Xochitl, (flor) de quien con tal motivo se enamoró. Meconetzin (hijo del maguey) hijo bastardo de Tecpancalzin y de Xochitl, subió al trono en 1039 con el nombre de TOPILTZIN y fué el noveno y último rey. Desde un principio se manifestó el disgusto general: la nobleza no asistió á la coronación del príncipe á quien despreciaba por su ilegítimo nacimiento, y como por sus vicios y mala administración dió pábulo al general descontento, bien pronto se encendió la guerra civil. Algunas tribus nahoas que habian quedado en Xalisco y las primeras de las chichimeca que invadieron el país hicieron la guerra á los tolteca en tan críticas circunstancias, y despues de largos años de porfiada lucha, en una batalla dada en Tultecaxochitlapan fué derrotado Topiltzin y muerto el anciano Tecpancaltzin. A consecuencia de la guerra y de los malos temporales sobrevino la peste y la escasez, á cuyos elementos unidos no pudo ya resistir el pueblo que abandonó sus poblaciones y sus tierras dirigiéndose hacia el Sur, unos para Onohualco ó Yucatan y otros para Quauhtemallan, dejando por el territorio que atravezaban numerosas familias.

Pochotl hijo de Topiltzin, le sobrevivió, y su descendencia se enlazó mas tarde con la nobleza de México y de Texcoco.

Así concluyó la monarquía en 1116 despues de 449 años de duración.

## CAPITULO II.

*Los Chichimeca.—Su origen y civilización.—Se establecen en Tenayucan.—Llegada de tribus mas adelantadas.—Monarquía de Acolhuacán.—Usurpación de los Tecpaneca.*

LOS chichimeca fueron los que inmediatamente que destruyeron á los tolteca se establecieron en el país. Eran de diferente raza, hablaban distinto idioma, que hoy está enteramente perdido y tenían una civilización muy inferior. Parece que el nombre *chichimeca* significa águilas, aunque otros suponen que quiere decir chupador de sangre; pero en lo que no cabe duda es en que tal nombre lo reputaban glorioso todos los que lo llevaban.

Eran naturales del Norte en donde tuvieron una monarquía que contó trece reyes anteriores á su peregrinación y que duró segun sus crónicas 2515 años; su capital Amaquemecan, aunque no se sabe donde estaba situada, se le supone próxima á Huehuetlapallan y así se explica que los tolteca hubiesen nombrado por su primer rey al hijo de Icoatzin, monarca chichimecatl. Se refiere que en el año de 1115 subió al trono de Amaquemecan, Acheauhtzin que tuvo que dividir el mando con su hermano Xolotl; pero éste impulsado por la necesidad de un territorio mas extenso y mas fértil, así como por verosímiles disenciones, se separó de Acheauhtzin y emprendió su camino hasta llegar á Tollan á los diez y ocho meses. Abandonó esa ciudad que se encontraba deshabitada y despues de algunas exploraciones practicadas por Cempoallan, Oztoe y Teotihuacán se estableció definitivamente en Tenayucan á tres leguas al N. de México, lugar abundante en cuevas y por lo cual fué del agrado de aquel pueblo cazador, que vivía en grutas y cuevas de paja.

Inmediatamente se extendieron los chichimeca por un espacioso territorio al cual llamaron Chichimecatlalli ó pertenencia de los chichimeca, y poniéndose con tal motivo en contacto con las familias tolteca que habian quedado, recibieron su cultura y conocimientos, conservándose desde ese tiempo el señorío ó reino de los culhuas pertenecientes á la raza toltecal y que hasta el tiempo del rey mexicano Huitzilihuitl contó los siguientes reyes: Xiuhtemoc, Nauhoytl, Cuauhtexpetlatzin, Huetzin, Nonohualcatl, Achitometl I, Cuauhtol-